



DOS IMÁGENES de Joaquim Jordá: en primer plano, el director en la actualidad, en el rodaje de 'Veinte años no es nada'; en la pantalla del fondo, Jordá entrevista a una obrera en 'Numax presenta'.

PANORAMA: LA FILMOGRAFÍA DE UN MAESTRO DEL CINE DOCUMENTAL

Joaquim Jordá: más allá de la disidencia

Desconocido para el gran público, Joaquim Jordá es sin embargo un cineasta de referencia en el terreno documental: obras como 'De niños' o 'Monos como Becky' cuentan con un enorme reconocimiento crítico, pero apenas han encontrado un hueco en las carteleras. Jordá, que lleva años explorando las posibilidades del lenguaje audiovisual y su capacidad para cuestionar la realidad social, estrena estos días —por fin en cines— su último largo, 'Veinte años no es nada'.

JOSÉ MANUEL SANDE*
Frente a buena parte de las imágenes consideradas *activistas*, el cine de Joaquim Jordá opta por estructuras elaboradas que burlan con sabiduría la elevada tasa de despolitización imperante. A su condición de lúcido francotirador une la inusual complicidad con los desposeídos y un conjunto de recursos próximos a los usos de vanguardia que instalan su cine en la modernidad más urgente y sugerente. Su presencia ha contribuido de modo decisivo al replanteamiento en la cinematografía nacional de una producción documental de mayor exigencia artística, sin dejar por ello de figurar apegada a la realidad más conflictiva ni eludir la posibilidad comunicativa abierta. Por supuesto, ha pagado un duro peaje: la irregular, por no decir nula, difusión de trabajos de la significación de *Monos como Becky* o *De niños*.

La distribución por la productora Ovideo TV de la película *Veinte años no es nada*, crónica del destino de algunos hombres que protagonizaron luchas políticas y acciones revolucionarias en la transición española, nos devuelve a *Numax presenta* (1979), primera parte de un díptico que cuestiona, como nadie ha hecho, la historia contemporánea del país. Jordá filmaba entonces, cuando el fervor del período declinaba, entre deci-

FILMOGRAFÍA:

- 1967. *Dante no es únicamente severo* (con Jacinto Esteva)
- 1969. *María Aurelia Campmany habla de un juego entre muertos*
- 1969. *Il perché del dissenso*
- 1969. *Portugal, país tranquilo*
- 1970. *I tupamaros ci parlan*
- 1970. *Lenin vivo*
- 1970. *Scioglamo la catene* (VV AA)
- 1979. *Numax presenta*
- 1990. *El encargo del cazador*
- 1996. *Un cuerpo en el bosque*
- 1999. *Monos como Becky*
- 2003. *De niños*
- 2004. *Veinte años no es nada*

siones asamblearias y presupuesto de caja de resistencia, la apasionante experiencia de ocupación y autogestión de una fábrica barcelonesa por parte de sus obreros. El relato del significado de esa experiencia y sus perspectivas futuras, ahora explicitadas, cerraban, en medio de una fiesta de despedida, aquel documento insurgente que no desdichaba la autocrítica. En respuesta a la demanda de un espíritu combativo náufrago, Jordá se mantendría para siempre en la república de los radicales.

Empeñado con pasión en revitalizar el cine documental, que considera no reportaje "sino una elaboración a partir de hechos reales", crea

una obra en forma de artefacto comunicativo y expresivo de carácter político capaz de explorar las formas de expresión para el compromiso o la ruptura de las fronteras convencionalmente trazadas entre ficción y no ficción que recorre el audiovisual actual más estimulante, mientras perfila sutiles juegos alrededor de las nociones de reproducción, representación o creación. Jordá articula un cinema iconoclasta de elección personal donde la vivencia, los mecanismos de construcción del relato y la reflexión se integran. Los ejemplos permanecen muy vivos.

El encargo del cazador (1990), boicoteado por TVE, es un retrato del creador auto-

destructoro Jacinto Esteva —pintor, cineasta, mecenas, aventurero— configurado como una espeluznante disección de la historia reciente, de sus estructuras y de su generación. *Un cuerpo en el bosque* (1996), inquietante relato de intriga, turbio *Twin Peaks* del Ampurdán catalán, funciona como un provocativo fresco social que no nos hurta detalle ni pulla. Con *Monos como Becky* (1999) ofrece una magistral visión de los límites sociales impuestos, esas finas membranas que unen locura y cordura, orden y desorden e hilvanan todo proceso artístico. Realizada junto a un grupo de alumnos, codirigida por Nuria Villazán tras sufrir Jordá un grave in-

farto cerebral, representa el primer paso del Master de Documental de Creación de la Pompeu Fabra, del que saldrán brillantes trabajos de Guerin, Isaki Lacuesta o Mercedes Álvarez.

Sus narraciones, hitos estéticos y sociopolíticos, le permiten dismantelar el concepto de sistema-espectáculo del supermercado del arte y, fracturar, a la manera de Barthes, su significado impuesto. Santi Eraso, director del centro Arteleku, alude con la expresión

Está empeñado en revitalizar el cine documental, que considera "una elaboración a partir de hechos reales"

"performatividad de la subjetividad", a la convergencia que en él se presenta —suma de acción y su cumplimiento más búsqueda de comunicación— entre vida, obra y actitud. Por eso dirige *De nens* en 2003, vibrante trabajo de denuncia dotado de una potente mezcla de materiales sobre el sonado proceso de pederastia en el barrio donde vive, el Raval de Barcelona, que, siguiendo la valiente investigación de Arcadi Espada, muestra una trama política y mediática de intereses para erigirse en colosal metáfora de nuestra sociedad, de sus burbujas inmobiliarias, sobreprotección, discursos correctos, miradas crueles y seres desplazados.

Su entrega y fomento del debate en los actos públicos, un demolidor talento docente, la generosidad desplegada, la fidelidad a los principios sin renunciar a un talante lúdico y jamás avasallador definen a un brillante artista que hoy prepara proyectos al tiempo que concentra adhesiones unánimes. Además, el modelo social paralelo que concibe en sintonía con los acontecimientos crece a pasos agigantados, favorecido por la quiebra de la división tradicional tecnología/ideología a través de los usos digitales.

El autor

* José Manuel Sande es historiador, escritor cinematográfico y docente de Cine Documental e Historia del Cine Español.

ENSAYOS RADICALES

Joaquim Jordá (1935), hedonista sabio con voz de ogro amable, depredador de lo solemne y tópico, comienza su vida de luchas como pieza activa fundamental en la vanguardia antifranquista, desde la productora UNINCI o como impulsor de la Escuela de Barcelona, fugaz movimiento artístico de alardes frívolos, espíritu de ruptura con las tendencias realistas y afán de transformación sociopolítica, donde dirige el largo de inspiración dadaísta *Dante no es únicamente severo* (1967). Después de acumular devaneos plurales, del LSD a la cultura cata-

lana, harto del clima franquista, se exilia unos años en Italia. Cineasta militante cámara en mano, filma y vive desde los albores post '68 historias de resistencia y compromiso allá adonde va: tupamaros, fascistas italianos, disidentes del Portugal de Salazar, el centenario de Lenin o los obreros de Numax. Ha trabajado incansablemente como guionista, docente, teórico, traductor de más de 150 libros (obras de Bourdieu, Baudrillard, Breton, Robbe-Grillet, Simenon, Stendhal, Sciascia, Magrís, Mekas o Glauber Rocha) y gestor cultural. Su propuesta de



creación de un sujeto activo, político y productivo —no en vano coincide con Negri en tantos postulados—, plantea siempre una insurrección contra las fuerzas de la normalización y la propia denuncia de nuestra pasividad (o asimilación) hacia las estrategias corporativas y el sustrato ideológico dominante desarrollado desde los poderes. Un ejemplo de los riesgos presentes para un revolucionario no adscrito a tendencias: se desestima su participación en el film colectivo *Hay motivo* por promover alternativas constructivas al llamado "voto útil".